

MUNERA Y LA CAZA

Modalidad de Caza de perdiz con reclamo macho

Cuando lean estas líneas ya habrá comenzado la caza de perdiz con reclamo macho, pues su periodo hábil comienza el 24 de enero y termina el 6 de marzo del 2012 en Castilla- La Mancha.

Los amantes de esta modalidad de caza ya habrán pateado el monte y comprobado que los reclamos que prometían han sacado nota alta o por el contrario nos han decepcionado y no merecen el aprobado.



La modalidad de caza de perdiz con reclamo macho tiene mucha tradición en Castilla- La Mancha, así como en toda esta zona de Munera y pueblos limítrofes, son muchos los aficionados que por estas fechas se echan al monte a oír los cantos de sus reclamos.

Esta modalidad de caza tuvo su origen en la Edad Antigua, ya en el siglo I, Plinio el Viejo hace referencia en su obra "Historia Natural" a la caza de la perdiz con reclamo en los puestos de alba.

En el siglo IV antes de cristo Aristóteles en su obra "Investigación sobre Animales", también describe esta forma de caza.

La Biblia también la recoge en su capítulo treinta que dice:

“como perdiz de reclamo en su jaula es el corazón del orgulloso”.

En los tiempos griegos y romanos, también se practicaba esta modalidad porque existen mosaicos de esta época con una perdiz enjaulada.

También en el libro de El Quijote hay referencias a esta caza

“váyase usted señor hidalgo con su perdigón manso y su hurón atrevido”.

Remontándonos a tiempos más cercanos allá por el año 1552, Felipe II, que fuera cazador de otras modalidades, publicó una ley que prohibía cazar el reclamo bajo multa de seis mil maravedíes y medio año de destierro.

En la ley de caza de 1902 se prohibía la caza con reclamo, excepto al titular del coto.

Como podemos ver este tipo de caza ha estado siempre discriminada, desde la Edad Media hasta nuestros días, aunque a través de la historia, los documentos y los vestigios existentes sobre los orígenes de esta modalidad de caza demuestran que se remontan a más de dos mil quinientos años atrás.

Dentro de otros dos mil quinientos años no sabemos lo que pasará, pero seguro que seguirá habiendo sufridos cuquilleros saliendo al monte con sus reclamos para oír sus cantos desafiantes, y a las campesinas contestando al intruso invasor en su diálogo de enfrentamiento mutuo que con tanta pasión lo vive el verdadero cazador de perdiz con reclamo.

Luis Vállora Martínez